

## Los signos de su venida

En el evangelio de hoy, Juan Bautista duda...está confundido. *Acaso-piensa- ¿me he equivocado?* El creía que el Mesías vendría como un juez estricto e imparcial para castigar y recompensar. Y ve como Jesús visita los publicanos y a los pecadores, cura los enfermos, proclama "*dichosos*" las personas mansas, serenas y que saben hacer la paz. Él dice que no se ha de juzgar a los otros y que se debe perdonar a los enemigos. Juan, entonces, comienza a tener seriamente dudas sobre la identidad de Jesús: "*Eres tu verdaderamente aquel que debe venir o debemos esperar a otro?*"

Jesús responde a los enviados de Juan el Bautista: "*vayan a contar a Juan lo que ustedes han visto y oído: los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos resucitan y la Buena Nueva es anunciada a los pobres. Dichoso aquel que no se escandalizará por mi causa*".

Al citar deliberadamente estos textos, y no otros, Jesús indica qué tipo de Mesías ha decidido ser. Dios no se manifiesta a través de gestos de venganza y de triunfo, sino más bien a través de actos de bondad con los más desfavorecidos y los que sufren, los ciegos, los cojos, los leprosos, los sordos, los publicanos y los pecadores. Sabiendo que este tipo de Mesías no corresponde a la expectativa de la gente, Cristo agrega: "*dichosos aquellos y aquellas que no se escandalizarán y no dudarán por mi causa*".

En la primera lectura del Profeta Isaías, encontramos correspondencia con el evangelio cuando dice: "*Fortalezcan las manos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes; digan a los cobardes de corazón: Sean fuertes, no teman. Miren a su Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y los salvará.*" *Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Volverán los rescatados del Señor, vendrán a Sion con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán*".

En la sinagoga de Nazaret, el Señor utilizara otro texto de Isaías para proponernos esta imagen de Mesías Salvador:

*"El Espíritu del Señor está sobre mí,  
Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres;  
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;  
A pregonar libertad a los cautivos,  
Y vista a los ciegos;  
A poner en libertad a los oprimidos;  
A predicar el año agradable del Señor"*

Esta descripción nos recuerda la visión de San Juan en el Apocalipsis:

*"Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. <sup>4</sup> Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron."*

Jesús aporta la paz y afirma que la salvación del mundo avanza cada vez que el mal recula en cualquier parte. Dios está en la obra (trabajando) cada vez que se tiene un gesto de bondad con quienes sufren, con los desfavorecidos, con los pobres, con los rechazados de nuestra sociedad. El Dios de Jesucristo, no se manifiesta en los gestos de triunfo ni de venganza, sino más bien en los gestos de compasión y de amor.

La Evangelización debe beber de su fuente, no basarse en nuestras propias ideas sino en las ideas de Dios que podemos encontrar en el Evangelio. Cuando transmitimos a la generación que nos sigue lo que nosotros sabemos de Jesucristo nosotros debemos transmitir lo que está escrito en el evangelio: Nuestro Dios es un Dios de ternura y de bondad que no asusta a nadie, un Dios próximo y cercano a nosotros, quien conoce nuestras alegrías, nuestros triunfos, nuestros problemas, nuestras penas y nuestros sufrimientos y que nos acompaña a lo largo de nuestra vida.

Este Mesías "encarnado", lo encontramos en el pesebre de Belén. Jesús, niño pequeño, frágil, es completamente dependiente de sus padres y de las personas alrededor de Él. La gente lo esperaba fuerte, poderoso, victorioso...y El entra (llega a) (en) nuestro mundo de manera clandestina, un ilegal (sin papeles), un inmigrante ilegal. *"No hay lugar para El en la Posada"*. Los primeros que le visitan son pastores pobres,

aquellos que estaban entre lo más bajo de la escala y o estrato social de la época. El morirá entre dos bandidos, el uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Es este el tipo de Mesías y de Salvador que Dios se ha escogido. Es por ello que Juan Bautista tuvo dudas: *"Eres tu aquel que debe venir o debemos esperar otro?"*

Durante estos días de fiesta, Cristo nos pide "reconocerlo" en el humilde portal de Belén, y como El acercarnos a aquellos que sufren: los ciegos, los cojos, los enfermos, las personas solas y abandonadas.

Estamos invitados a abrir nuestros horizontes y nuestros corazones, a no pensar solamente en nosotros y en los miembros de nuestra familia con nuestros regalos e invitaciones. ¡Durante este periodo de alegría, de compartir y de intercambio, hemos de educar a los jóvenes y a los niños, no solamente invitándolos a hacer una lista de regalos a recibir, sino también una lista de regalos a dar! hay tantas tantas necesidades, sufrimientos y soledades! Si cada uno de nosotros hace un esfuerzo suplementario por unirse (visitar, acercarse) a ciertas personas que tienen necesidad de un poco de amor y de afección, la Navidad tendrá una verdadera significación en sus vidas y en la nuestra. ¡Nosotros seremos entonces "una buena noticia" en nuestro mundo de hoy!

Cristo es Aquel que debe venir y nosotros no tenemos otro a quien esperar.

*"Maranatha, ven Señor Jesús".*

P. GUSTAVO QUICENO JARAMILLO

Diócesis de La Dorada-Guaduas

Diciembre 2022